

Entrevista – *Tecnologías digitales*

Conversaciones sobre lenguas: Entrevista a Carla Raguseo



Carla Raguseo

Universidad Nacional de Rosario

craguseo@ips.edu.ar

Resumen: En esta entrevista se exploran ideas y propuestas para integrar las tecnologías digitales en las clases de lenguas extranjeras (LE) desde una perspectiva crítica. Se menciona la importancia de reflexionar sobre los sentidos y las formas de apropiación de estas tecnologías en la sociedad actual para poder integrarlas significativamente a la propuesta didáctica. En particular, el enfoque por tareas y el aprendizaje basado en proyectos mediados por tecnologías dan lugar al desarrollo de la interacción comunicativa y la colaboración en la LE con objetivos socialmente relevantes que trascienden las paredes del aula. Asimismo, se destaca la importancia de la experimentación tecnológica en comunidades de práctica para promover la formación docente y el desarrollo profesional continuo.

Palabras clave: *aprendizaje de lenguas mediado por tecnologías – enfoque por tareas – aprendizaje basado en proyectos – comunidades de práctica*

Abstract: This interview explores ideas and proposals for integrating digital technologies into foreign language (FL) classes from a critical perspective. It points out the importance of reflecting on technology appropriation, i.e., how users make sense of these technologies in today's society, in order to integrate them meaningfully into didactic proposals. In particular, the task-based approach and project-based learning mediated by technologies lead to the development of communicative interaction and collaboration in FL with socially relevant objectives that go beyond the classroom walls. It also highlights the importance of technological experimentation in communities of practice to promote teacher training and continuous professional development.

Key words: *Technology-enhanced Language Learning – Task-based approach – Project-based Learning – communities of practice*

Entrevista llevada a cabo el 3 de junio de 2020

Mariano Quinterno: Buenas noches, Carla. La primera pregunta que tengo para vos es la siguiente: vos llamaste a esta charla “La Integración de Tecnologías en la Enseñanza de Lenguas Extranjeras”. ¿Por qué elegiste la palabra *integración*?

Carla Raguseo: Me parece que es un problema bastante generalizado esto de pensar a las tecnologías como herramientas externas, sobre todo en este momento en el que vivimos en algo que se llama *red socio-técnica* (Levy, 2007). Las tecnologías tienen que ver con nuestra forma de relacionarnos, de comunicarnos, con nuestra forma de ser y estar en el mundo, y me parece que, de alguna manera, lo que sucede en educación es que terminan entrando las herramientas, pero no entran

los sentidos de estas tecnologías muchas veces. Quizás, en algunos casos, no hay suficiente reflexión. Aparece lo técnico como esa primera barrera –que es comprensible también–, pero lo que es importante es tratar de comprender el sentido de cómo nos está cambiando la forma de relacionarnos porque eso después tiene que ver, tanto con lo que pasa en el aula, como con la propuesta educativa que queremos llevar adelante. Entonces, esa reflexión es fundamental. Por eso pensamos en *integración*; no solamente usar algo, sino integrarlo en el más amplio de los sentidos de lo que significa para el enfoque de enseñanza que tenemos.

Mariano Quinterno: ¿Cómo sería tener una perspectiva crítica de las tecnologías?

Carla Raguseo: Creo que tiene que ver, justamente, con pensarlas en toda su complejidad. Las tecnologías –sobre todo las digitales– tienen este desarrollo, este cambio tan rápido, tan vertiginoso, que, a veces, nos hace ir un poco –con este enfoque instrumental del que hablaba antes– corriendo detrás de las herramientas. Yo pienso que en educación es importante una especie de *slow-tech*, de ir bajando un poco nuestro ritmo en el sentido de lo que significa la reflexión sobre esto. Tiene que ver, aún con las tecnologías digitales, con volver a una concepción un tanto más artesanal. Como docente, una de las cosas que uno tiene que hacer es pensar en cómo aprendió uno, en su autobiografía, y, en mi caso, mis primeros pasos con las tecnologías digitales fueron en comunidades de práctica. Con muchas de las personas con las que estoy en contacto ahora por las redes –con las que hemos seguido construyendo una cantidad de espacios desde hace casi quince años–, nos hemos conocido, hemos trabajado y hemos aprendido juntas en comunidades de práctica. Eso es, de alguna manera, lo que yo siempre he tratado de llevar a mi propia práctica con mis estudiantes. Me parece que es la forma, no solamente por lo que puede parecer un objetivo altruista de compartir y demás –por supuesto que sí–, sino también de pensar que aprendemos más, mejor y más rápido porque es imposible experimentar todo, sobre todo con la velocidad con la que aparecen y desaparecen. Entonces, experimentar con otros es la manera. Tiene que ver mucho con la manera en la que veo las tecnologías; no me puedo y no me quiero despegar de esa manera de concebirlas de una manera un poco más artesanal. Esto tiene que ver con la construcción con el otro, con pensarlas para la interacción. Hay una gran cantidad de proyectos que salen de esas experiencias y de aprendizajes en la acción, haciendo y probando con otro, no leyendo ni esperando que alguien te diga cómo hacerlo.

Mariano Quinterno: ¿Qué criterios utilizás cuando decidís implementar tecnologías?

Carla Raguseo: En gran medida, yo creo que esto tiene que ver con cuál es la perspectiva pedagógica que uno tiene en la clase de lengua extranjera. Si uno trabaja desde un enfoque por tareas o pretende trabajar desde una perspectiva más amplia, intercultural, de la lengua extranjera, lo que va a querer es generar tareas auténticas. La autenticidad me parece que es un poco la clave; esto de sentir que no estamos nada más simulando un diálogo para el aula, sino generar la posibilidad concreta de conectarnos con otros, de conectar para generar un producto que se pueda socializar. La instancia de socialización que hoy nos dan las tecnologías es muy grande. Antes era imposible pensar en que podíamos publicar lo que hacíamos en el aula fácilmente, que lo podíamos compartir, y eso le da un nivel de autenticidad y de sentido a las tareas que realizamos que es muy importante en la clase de lengua extranjera. Es importante, además, poder pensar estas tareas y sentidos más amplios. Ojalá logremos entender que tenemos la

posibilidad de crear con estas tecnologías, por ejemplo, nuestros propios materiales, nuestros propios proyectos. Por eso menciono el tema de los sentidos; lo instrumental lo vamos a poder aprender porque pensemos que las tecnologías de esta última generación son para el usuario; pueden ser más o menos complejas, pero, básicamente, son para que las usemos nosotros. Pero lo que más cuesta, y en lo que más tenemos que trabajar, es en cambiar esa cultura de la clase y en cambiar también las culturas institucionales, de trabajar de otra manera, y creo que ese es el verdadero valor. Por eso me parece que hay que definir muy bien los conceptos, y definir muy bien, cuando hablamos de tecnología, qué queremos, qué cambio queremos generar y llegar a desarrollar a través de esas tecnologías.

Mariano Quinterno: Se trata de no hacer un uso mercantilista de la tecnología.

Carla Raguseo: Ni hablar. Ahí está el tema de la cuestión crítica que vos me preguntabas porque todo convive; convive la visión mercantilista con esto que te estoy diciendo que está pasando en este momento, y me parece que ahí, en esa encrucijada, tenemos que darnos cuenta de cuáles son esos propósitos, esos sentidos, de lo que se ofrece y de lo que podemos construir. Y una cuestión son las palabras: si algo hace el mercado es tratar de confundirnos con las palabras, es apropiarse de un lenguaje. De repente, cualquier cosa es una *comunidad*; de repente, cualquier cosa es un *facilitador*, y eso no es así.

Mariano Quinterno: En la situación actual de la pandemia, la tecnología juega un rol central. ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podemos manejarnos con la tecnología en este contexto?

Carla Raguseo: La verdad es que ha sido un escenario impensado. De repente quedamos, literalmente, suspendidos en el espacio y hemos tenido que arrojarlos al territorio digital. Me parece que una de las primeras cosas que tenemos que pensar ante una situación tan extrema como esta es que tenemos que volver a construir la escuela en este otro territorio un tanto desconocido, y tenemos que volver a encontrar las referencias. Una palabra que suena mucho ahora es la palabra *tarea*. En vez de haber salido corriendo a mandar por cualquier medio las tareas, debemos pensar: ¿cómo vamos a reconstruir ese espacio escolar, que lo pensamos como espacio de construcción y de interacción? ¿Cuáles van a ser nuestros espacios? ¿Cuáles van a ser los canales de comunicación? Sin comunicación, sin un claro sentido de dónde está parado el otro, es muy difícil. Entonces, una de las primeras cosas es ver con qué herramientas contamos. Claramente, se ha visto expuesto el tema de la brecha digital en torno a la conectividad. Debemos pensar, en cada contexto, con qué herramientas contamos y, primero, tratar de establecer el contacto, y, luego, ahí empezar a analizar en cómo pensamos estas tareas –en el sentido de *tasks* y no de *homework*–; que no sean ejercicios simplemente, sino tratar de pensar en *tasks*, en actividades que tengan una introducción, un desarrollo, una producción final, que puede ser grupal, colaborativa. Hay que empezar a construir un sentido más allá de una consigna, pensar en una narrativa, que esto que hacemos semana a semana pueda tener alguna continuidad. Y ahí, otra vez, aparecen las palabras, nuestra capacidad de comunicación. Debemos tratar de construir una presencia a través de la comunicación. No es cierto que no es posible el vínculo; es más difícil, sí, y está mucho más centrado en nuestra capacidad de comunicación. Se trata, quizás, no tanto en saber usar el dispositivo solamente, sino en poder poner esas palabras para llegar al otro, hacer un marco de comunicación claro con el estudiante dentro de las instituciones, armar redes. Hemos tenido que salir a mapear la escuela otra vez.

Mariano Quinterno: Y, en lo personal, como docente, ¿con qué dificultades te encuentras en estos últimos días?

Carla Raguseo: Considero que el tema de la sobrecarga laboral ha sido realmente constante y para todos. Desde el primer momento, cada cosa que vamos a hacer hay que pensarla de otra manera. Y esta sobrecarga laboral nos invita a pensar en la constitución de equipos. En la medida de lo posible, empezar a colaborar con los compañeros me parece, directamente, que es una estrategia de supervivencia; no quedarnos solos en esto. El otro tema es lograr llegar al estudiante, involucrarlo. Durante mucho tiempo, se habló mucho de un supuesto *nativo digital* (Prensky, 2001), que la tenía re clara y es mucho más complejo ese tema. Es verdad que las personas jóvenes, que han nacido en este entorno, tienen un uso personal muy fluido, muy frecuente, de las tecnologías. Ahora, eso no se traslada automáticamente a los usos de las tecnologías en el ámbito educativo. Hay autoras (Casablanco, 2014; Sancho Gil, 2008) que hablan de ir de las TIC a las TAC, es decir, de las Tecnologías de la Información y la Comunicación a las Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento. Entonces, ¿cómo empezamos a tratar de pensarlo? Una de las cuestiones es, justamente, pensar en los *usos subjetivos* de las tecnologías –tanto de los jóvenes como nuestros– y los *usos educativos* (Casablanco et al., 2016a). ¿Cuáles son los usos subjetivos, personales, de nuestros estudiantes? Para ellos, esto tiene que ver con la socialización, con la comunicación con los demás y con su esparcimiento. Ahí hay una cantidad de competencias que se desarrollan; eso es cierto. Pero, también, hay mucho discurso de “Traigamos las competencias de los estudiantes al aula”. ¡Por supuesto! Pero con eso no nos va a alcanzar, y esa es una dificultad que tenemos. Entonces, tenemos que empezar a pensar en los usos educativos, que, en algunos casos, coincidirán y podrán traer ellos de su práctica personal, pero, en otros casos, no será suficiente, y ahí la escuela tiene que asumir esa agenda. ¿Qué competencias digitales necesitamos que ellos desarrollen –y desarrollar junto a ellos– para que puedan aprender mejor, para que puedan lograr aprendizajes significativos? Estamos pensando en la última aplicación y todavía no resolvimos el problema de la información (Morduchowicz, 2018). Todavía no resolvimos si se valida la información que se lee, si no nos quedamos con la primera fuente que leemos –el tema de las *fake news* no es un problema solo para ellos, sino también para los adultos. Entonces, y volviendo a lo de *slow tech*, por ir tan rápido, por deslumbrarnos con las últimas aplicaciones y los últimos dispositivos, nos estamos olvidando de cuestiones que son básicas, y que tienen que ver con esta alfabetización digital, y eso también es un aporte a la construcción de una ciudadanía crítica. Tenemos que tomar esa agenda.

Mariano Quinterno: Te quería preguntar sobre la conexión entre lo que venimos hablando y el desarrollo profesional continuo.

Carla Raguseo: Me parece que hay que confiar más en tejer redes. Si algo ofrecen las tecnologías es la posibilidad de ampliar redes, fortalecerlas. Por ejemplo, en mi experiencia en el Profesorado de Inglés en relación a la ESI, más allá de lo que viene como lineamiento curricular, en las aulas concretas, en las prácticas concretas, se ha gestionado mucho de abajo hacia arriba; se han generado redes de profesores que se han puesto a ver cómo hacer para abordar la ESI. No lo escucho tanto en otros niveles de la comunidad profesional como lo escucho en aquellos docentes que están en las escuelas y que ven la necesidad de abordar esta temática. El rol que tienen las tecnologías es el de ayudar a colaborar, a tejer redes, a generar nuestros propios materiales –que ese me parece que es otro rol central. Así que, en el desarrollo profesional docente, yo apuesto mucho a la generación

de redes horizontales, a tratar de fortalecerlos desde las bases, a favorecer ese tipo de aprendizaje entre colegas.

Mariano Quinterno: ¿Nos podés contar sobre proyectos concretos dentro de la clase de lenguas extranjeras en el que la tecnología ocupa un rol central?

Carla Raguseo: En general, noto que hay determinados formatos amplios que están buenos como para trabajar distintos tipos de temáticas. Uno que a mí me gusta trabajar mucho es de los intercambios entre clases. Desde hace muchos años lo vengo haciendo. En un primer momento, lo hice con una clase de otro país – una clase en Brasil– y, luego, lo fui repitiendo con clases, por ejemplo, de una escuela media universitaria de La Plata –esa es otra red que me interesa fortalecer, la de escuelas medias universitarias en nuestro país, que estamos muy desperdigadas y muy solas. Entonces, ¿qué hacemos? Generamos un blog en común –le pusimos *aula extendida* porque era el lugar de encuentro de dos aulas que estaban geográficamente distantes–, y algo que está muy bueno es la posibilidad de planificar con otra profesora, de pensar en qué vamos a trabajar con las dos clases y cómo vamos a hacer para que los estudiantes puedan compartir esas producciones. Si vos pensás en un blog para un intercambio, a partir de ahí el tema es planificar en conjunto, elegir una temática que sea significativa y poder trabajar para socializar. Ahí aparece ese otro criterio que es el de la socialización: establecer un contacto auténtico con el otro, que esa lengua extranjera a mí me sirva para comunicarme realmente con el otro, con su realidad. Me parece que es un gran proyecto en términos de formato; el contenido después puede ir cambiando. Otra cosa es esto de realizar publicaciones con las producciones de los estudiantes – publicaciones digitales–, pero plantearlo como un proyecto para que ellos también se preocupen, y siempre pensando mucho en los contenidos que yo trabajo en el aula, no pensar o buscar otro tema. Si aparece el tema porque es relevante para la institución, porque está pasando en nuestra sociedad, porque nos importa, perfecto, pero trabajar con los contenidos que tenemos y los emergentes, en todo caso. Y lo de crear materiales es permanente: eso que no aparece en los materiales didácticos lo podemos crear nosotros. Me parece que ahí hay un empoderamiento, una apropiación y una contextualización muy grande y hoy eso es posible. Empezar a trabajar con otro ante un problema puntual que se nos presenta es una gran opción, por ejemplo, para generar nuestros propios materiales; no hay que tener miedo. Yo sé que hay mucho hecho y que es práctico, pero pensemos que la clase adquiere hasta otra estética, otra densidad, cuando nosotros pensamos otro tipo de materiales.

Mariano Quinterno: ¿Qué pasa con la integración de las tecnologías en la formación inicial docente?

Carla Raguseo: Hace diez años, cuando trabajaba en capacitaciones para desarrollo profesional, teníamos que pensar en desestructurar, en perder los miedos. Hoy en día, trabajar con la formación inicial es muy diferente en ese sentido. Trabajás con otras edades, otro tipo de jóvenes. Me pasa, en algún lugar, lo mismo que con los estudiantes secundarios en esto de generar la cultura, digamos. Generar otra cultura de aprendizaje al usar tecnologías, cambiar un poco el “chip” de la clase, es fundamental. A mí me gusta trabajar mucho con los procesos también. Uso mucho las *wikis*, y es importante entender que yo puedo colaborar, pero también puedo intervenir en lo que hizo el otro y eso no está mal. También es importante pensar cuáles son esos acuerdos, cuáles son esas condiciones para generar colaborativamente –un texto, un producto, o lo que sea–, siempre pensando en cuáles son los propósitos y cuáles son esos sentidos. Una de las cosas que

también trato de hacer con los estudiantes es esto de empezar a tejer redes desde antes, de mostrarles estas futuras posibilidades de desarrollo profesional. Muchas veces lo que hacemos es: “Miren, este autor que estamos leyendo, lo pueden seguir por acá; ustedes mismos pueden ir armando su propia red personal de aprendizaje; pueden ir generando esas redes ustedes”. Poder establecer este intercambio tan directo tiene un gran impacto.

Mariano Quinterno: **Hace un rato nos contaste sobre un proyecto y mencionaste las escuelas preuniversitarias. Yo sé que para vos ese es un tema importante, que te dedicás mucho a él. Me gustaría que nos cuentes tu experiencia en el marco de las escuelas preuniversitarias.**

Carla Raguseo: Las dos escuelas secundarias en las que yo trabajo forman parte de la Universidad Nacional de Rosario. Hemos tenido algunas dificultades que tienen que ver con el hecho de que las escuelas preuniversitarias están en una especie de situación intermedia: somos secundarias, pero estamos en un ámbito universitario. Yo entiendo que tenemos que ser parte de un sistema nacional de educación, pero, a la vez, tenemos la autonomía universitaria. En esa autonomía, yo creo que también es importante el tema de fortalecer redes –ya hay una red que está creada, y que se llama RECSUN (Red de Escuelas y Colegios Secundarios de Universidades Nacionales)– porque tenemos que conocernos y saber cuáles son nuestras condiciones, que son muy diversas. En algún momento, se generó alguna dificultad –de hecho, todavía no lo hemos podido resolver del todo–, y fue que se sacó inglés como espacio curricular obligatorio –como es en el resto de las escuelas– a partir de cuarto año, y pasó a ser una materia optativa. Me parece que tenemos que repensar un poco nuestra agenda educativa en la enseñanza de lenguas porque, si bien pueden haberse esgrimido muchas excusas, hay algo que empezó a circular ahí, que empezó a aparecer, y era esta idea de que el inglés en la escuela era algo que podía ser reemplazable o que no era importante. Creo que es importante reafirmar la agenda educativa de las lenguas y, sobre todo, en función del proyecto de la escuela. A mí me parece que CLIL como objetivo, el tema de los contenidos pensados en función de la orientación de la escuela, es un gran aporte. Tenemos que ir por ese lado.

Mariano Quinterno: **Al docente que tiene un poco de miedo de empezar a usar estas tecnologías, ¿qué le podés decir?**

Carla Raguseo: Lo primero es pensar qué nos generan a nosotros, empezar desde nuestras representaciones, deconstruir esas representaciones. Hoy es muy raro que alguien diga que no tiene nada que ver con las tecnologías. Hace diez años, quizás, había una brecha un poco más grande en el manejo, pero hoy ya no es tal. Entonces, lo primero es pensar qué nos pasa a nosotros con estas tecnologías y, por eso, me parece importante empezar a experimentar entre compañeros. Si, por ejemplo, vamos a empezar a usar aulas virtuales, primero compartimos entre profesores y armamos un aula entre nosotros; a esas herramientas las probamos entre nosotros; me parece que es la mejor manera. No vamos a poder generar un cambio de algo que nos da miedo, de lo que no estamos convencidos o que realmente desconocemos. Por eso, vuelvo a la red y a la comunidad. Primero, probar nosotros entre compañeros y, luego, creo que se va a poder llevar adelante ese cambio. Las tecnologías siempre han estado ligadas a la enseñanza de lenguas, han sido una parte integral. Las tecnologías van cambiando, pero también se va reconfigurando el avance tecnológico con los distintos enfoques de enseñanza.

Mariano Quinterno: Yo te conocí en una charla sobre innovación, y lo que yo postulaba en la charla es en innovar teniendo en cuenta al ser humano. Recuerdo que vos estabas de acuerdo con esa idea. ¿Podés, quizás, hacer una lectura del tema de innovar y no dejar de lado al otro, para pensar la innovación de la mano de la inclusión?

Carla Raguseo: Tiene que ver con lo primero que habíamos hablado antes. No debemos pensar en la tecnología como algo externo, sino como algo a través de lo cual yo me relaciono con el otro. Se trata de pensar que estamos en una red socio-técnica; de pensar que estas tecnologías median en nuestras relaciones, en nuestra comunicación y en nuestra visión del mundo. Por eso, tenemos que ir más lento, reflexionar más y no correr detrás de la herramienta porque eso no nos va a resolver nada. Si nosotros traemos cada vez más herramientas y no pensamos desde qué postura pedagógica estamos tratando de integrarlas, no se va a producir un cambio. Y esto de tener en cuenta al otro tiene que ver con lo que hablábamos antes de cambiar la cultura de la clase; es decir, cambiar cómo nos relacionamos, para qué estamos haciendo lo que estamos haciendo. Eso es lo que tiene que cambiar primero: la actitud y la cultura de lo que hacemos. Luego, sí, pensar qué tecnologías nos sirven para mejorar nuestra práctica. No se trata de que entre primero la herramienta y después ver qué hago con ella; es al revés. También creo que se habla mucho de que las tecnologías generan motivación en sí mismas. Lo que motiva a nuestros estudiantes es que eso que están haciendo sea significativo, que se sientan escuchados, que sientan que hay algo de la realidad que ellos puedan expresar. Entonces, primero, los contenidos a través de estas tecnologías; y ahí creo que empieza a cambiar el paradigma de las lenguas extranjeras. Eso es algo que en las escuelas tenemos que trabajar mucho; la escuela tiene que cambiar la agenda. Es importante pensar en todas estas cuestiones que tienen que ver con la política educativa, con la agenda pública, y que nosotros tenemos que integrar porque en la escuela estamos formando ciudadanos, no sólo hablantes de una lengua. Es verdad que en las escuelas tenemos limitaciones, pero tenemos muchas oportunidades también. No nos enfoquemos solamente en el déficit; tenemos un montón de cosas bárbaras porque también tenemos al compañero para trabajar interdisciplinariamente. Los de Química, los de Sociales, los de Inglés, etc. podemos pensar en mil proyectos mejores que si solamente nos encerramos a lo que podemos pensar como profesores de inglés, y podemos darle esa profundidad al contenido que se nos puede escapar a nosotros.

Mariano Quinterno: Recién hablaste de la agenda. ¿Qué temas creés que están en la agenda de nuestra profesión, y qué temas creés que deberían estar y no están?

Carla Raguseo: Todo esto que estamos pensando. La ESI, por ejemplo, es un tema sumamente importante y que cada vez estamos trabajando más. El tema de los materiales es central: no debemos pensar que siempre son nuestras clases las que no encajan con los materiales, sino que, quizás, no sean esos los materiales, y tenemos que pensar otros; o tenemos que ser nosotros más amplios, es decir, pensar las tecnologías como una manera de expandir esos temas, de presentar otros puntos de vista, de aprender otras cosas *a través* de la lengua. Me parece que son diferentes las agendas de las escuelas, en algún punto, con otros contextos. A nosotros también nos impactan cuestiones de política educativa de manera más directa y a esa agenda la vamos construyendo entre todos

Mariano Quinterno: Para cerrar, me gustaría que nos puedas dejar tres o cuatro conceptos de los que fuimos hablando que te parecen centrales.

Carla Raguseo: Voy a volver a lo de *slow-tech*, esto de ir más lento en torno a la reflexión. Se genera tanto ruido, hay tantos datos, hay tanta información, que confunde. La escuela tiene que ser un lugar donde podamos parar y pensar eso. Te doy un ejemplo: ya los blogs no son ninguna novedad; es más, yo a mis estudiantes de primer año les tengo que explicar qué es un blog porque para ellos es una antigüedad total. Ahora, si yo entiendo que hay un potencial pedagógico ahí, que me sirve para socializar la escritura, no tengo por qué abandonarlo porque no sea “lo último”. Es más, creo que no se terminaron de explotar nunca. Hubo una especie de *boom*, todo el mundo hablaba de ellos, pero a nadie le terminaban de convencer porque no se podían hacer ejercicios de gramática. Entonces, volver a pensar estas cosas un poco más detenidamente me parece que es importante. Otro concepto es que no pensemos en que hay un *nativo digital*; sí en el uso de ciertos dispositivos, pero debemos pensar que nosotros, en educación, vamos a tener que ir generando el desarrollo de otras competencias. Nos quejamos de que nuestros estudiantes mandan mal los documentos, de que no le ponen nombre, pero ¿alguna vez nos detuvimos a enseñar esas cosas? Tenemos que trabajar más en cómo abordar la información, cómo trabajar con documentos digitales. Esa agenda la tiene que tomar la escuela. Son las tecnologías de esta época, y son las herramientas que necesitamos para alfabetizarnos en esta época. ¿Por qué no vamos a tener que enseñarlas? Tenemos que salir de esto del *nativo digital* y pensar en que nuestros estudiantes tienen usos personales y usos educativos de las tecnologías. En esos usos educativos, vamos a recontextualizar muchas cosas que ellos hacen para su uso personal, pero hay cosas que son para aprender y que las vamos a tener que enseñar. Mi directora de tesis, Silvina Casablancas, plantea, en uno de sus trabajos (Casablancas *et al*, 2016b), que nosotros hacemos diagnóstico de conocimientos previos –lingüísticos, en nuestro caso–, de conocimientos de cultura general. Ahora, ¿hacemos diagnósticos de competencias digitales? ¿Les preguntamos qué saben usar, qué están haciendo? ¿Por qué no incorporar a ese diagnóstico de conocimientos previos también lo digital? Me parece que ahí hay otra idea para desarrollar.

Para ver la entrevista en Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=zbq_IATN3ik

Referencias bibliográficas

- Casablancas, S. (2014). *Enseñar con tecnologías. Transitar las TIC hasta alcanzar las TAC*. Estación Mandioca.
- Casablancas, S., Berlin, B. & Schwartzman, G. (2016a). La escuela secundaria como escenario cotidiano: Jóvenes, espacios de autonomía, vínculos y tecnología en *Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, Argentina. Disponible en <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/76921>
- Casablancas, S., Caldeiro, G., Odetti, V., Berlin, B. & Schwartzman, G. (2016b). *Informe final de la investigación Nuevas tendencias de comunicación y participación en las Escuelas 2.0*, disponible en: <https://pent.flacso.org.ar/investigacion/nuevas-tendencias-de-comunicacion-y-participacion-en-las-escuelas-20>
- Levy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Anthropolos.
- Morduchowicz, R. (2018). *Ruidos en la web: cómo se informan los adolescentes en la era digital*. Ediciones B.
- Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *On the Horizon*, MCB University Press, Vol. 9 No. 5.
- Sancho Gil, J. M. (2008). De TIC a TAC, el difícil tránsito de una vocal. *Revista de Investigación en la Escuela*, 64, 19-30.

PREGUNTAS FUERA DE LA CAJA

- ¿Cómo podemos relacionar el desarrollo de la ciudadanía digital con la ciudadanía crítica?
- ¿Qué aporte pueden hacer las tecnologías a los contenidos que trabajamos en la clase de lengua extranjera?
- ¿Qué implicancias tiene pensar a las aulas virtuales como espacios de interacción?
- ¿Son suficientes las competencias digitales de las y los jóvenes para lograr aprendizajes escolares significativos?
- ¿Cómo podemos desarrollar competencias digitales desde la clase de lengua extranjera?

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA PARA SEGUIR LEYENDO

- González Lloret, M. & Ortega, L. (Eds.) (2014). *Towards Technology-mediated TBLT*. John Benjamins Publishing Company.
- Raguseo, C. (2010). Twitter Fiction: Social Networking and Microfiction in 140 Characters. *The Electronic Journal for English as a Second Language*, 13 (4).
- Raguseo, C (2012) *El uso de blogs y wikis para la enseñanza del proceso de escritura a alumnos de inglés como lengua extranjera*. RepHipUNR, disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/1899>
- Raguseo C. (2013) *Materiales didácticos en la encrucijada: entre el modelo Wikipedia y la integración de las TICs en los libros de texto*, RepHipUNR <https://rephip.unr.edu.ar/items/7499763d-72f9-4f1f-9f67-59c7fb4f1fb0>
- Raguseo, C. & Catani, M. C. (2018). Proyecto de Inglés: Aulas Extendidas. *JEMU XIV - Jornadas de Enseñanza Media Universitaria 2018*, Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/15459>
- Scolari C. A., editor (2018). *Teens, media and collaborative cultures: exploiting teens' transmedia skills in the classroom*. Universitat Pompeu Fabra. Disponible en: <https://repositori.upf.edu/handle/10230/34245>
- Schwartzman, G., Tarasow, F., & Trech, M. (2014). *De la Educación a distancia a la educación en línea: aportes a un campo en construcción*. Homo Sapiens Ediciones; Flacso Argentina.